



LO QUE QUEDA DE BORGES

Señor Director:

En los aniversarios de la muerte de Carlos Gardel es común escuchar esa frase que dice que está cantando mejor que nunca. Algo similar ocurre con la lectura de Borges. Leer a Julian Barnes, Umberto Eco y Susan Sontag es reconocer esa expresión tan fácil de decir e imposible de explicar que habla del "mundo borgeano". Los comentarios aludidos revelan, en mi modesto juicio de lector, la enbal comprensión de un agnosticismo tan radical que es capaz de descreer de la diosa razón.

Por ello es que considero que el excelente novelista que es Antonio Tabucchi equivoca su consideración respecto de la adhesión de Borges a la inteligencia. Por otra parte, esa invención de que Borges no existió es bastante antigua y ya fue descrita brevemente por Leonardo Sciascia en su artículo "El inexistente Borges". Digo esto sin más ánimo que el del borgeano que se entretiene leyendo repeticiones.

Menos significativo y más forzado me parece el comentario de Harold Bloom: sobre el "infinito desprecio por Freud" que habría teni-

do Borges. Me parece que Freud nunca constituyó para Borges una referencia intelectual válida. De igual forma, la frase concordante entre Whitman y Borges de que nuestro retraso americano es una nueva anticipación se ve bien, pero evidentemente jamás había sido suscrita por Borges, que descreía del autor local.

El contenido de la entrevista a don Volodia Teltelboim me parece lamentable: la forma en que presenta su visita a Chile -mientras sin saberlo se mataba al carcellero chileno Orlando Letelier- es agravante por lo artificiosa. La respuesta a la precisión del entrevistador en el sentido de que Borges fue claramente antifascista y antinazi induce a un juicio erróneo al decir que "Borges era un hombre de grandes rectificaciones, meas culpas y arrepentimientos". Digámoslo claro: Borges nunca fue ni pronazista ni profascista. Parece extraño que este biógrafo no conozca las adhesiones al pueblo judío que están presentes no sólo en su poesía de los 60 y 70, sino también cuando se producía la persecución hacia el pueblo judío en Europa y otras latitudes que este biógrafo conoció en profundidad. Esta apreciación sobre Borges no es accidental porque el mismo Teltelboim señala que Borges fue un ciudadano "lamentable". Quizás nuestro compatriota haya olvidado que la única poesía que recordó en Chile fue *Spinoza*.

Como lector agradezco la ecúmene oportunidad de indignarme e identificarme con opiniones sobre un escritor y un hombre que está más allá de este siglo, lo cual -en términos borgeanos- no significa nada.

GUSTAVO JIMENEZ FERNANDEZ
SANTIAGO

8438

8438

1996

1996

1996

1996

1996

1996

1996

1996

1996

1996

1996

1996

1996

1996

1996

1996

1996

Lo que queda de Borges [artículo] Gustavo Jiménez Fernández.

Libros y documentos

AUTORÍA

Jiménez F., Gustavo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lo que queda de Borges [artículo] Gustavo Jiménez Fernández.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile